

ACCIÓN URGENTE

DETENCIÓN DE UNA ADOLESCENTE UIGUR Y DE SU MADRE

La mujer uigur Buheliqiemu Abula y su hija de 13 años fueron detenidas cerca de La Meca (Arabia Saudí) el 31 de marzo y la policía les dijo que se enfrentaban a la deportación a China junto con dos hombres uigures ya detenidos. Buheliqiemu Abula es la exesposa de Nuermaimaiti Ruze, quien, junto con Aimidoula Waili, permanece recluido sin cargos en Arabia Saudí desde noviembre de 2020. Estas cuatro personas corren ahora el riesgo de ser deportadas a China, donde es muy probable que sean sometidas a detención arbitraria, tortura y persecución. De conformidad con el derecho internacional, las autoridades saudíes deben detener inmediatamente su deportación.

ACTÚEN: REDACTEN SU PROPIO LLAMAMIENTO O UTILICEN ESTA CARTA MODELO

Rey Salman bin Abdul Aziz Al Saud
His Majesty King Salman bin Abdul Aziz Al Saud
Office of His Majesty the King, Royal Court,
Riyadh, Arabia Saudí
Fax: +966 11 403 3125
Twitter: @KingSalman
Copias a: Ministro de Justicia
Minister of Justice
Twitter: @MojKsa

Excelencia:

Les escribo para expresar mi grave preocupación por la mujer uigur **Buheliqiemu Abula** y su **hija de 13 años**, que fueron detenidas cerca de la Ciudad Santa de La Meca, en Arabia Saudí, el 31 de marzo. *Según un mensaje recibido por amistades de Buheliqiemu Abula, la policía les dijo que iban a ser deportadas a China.* Buheliqiemu Abula es la exesposa de **Nuermaimaiti Ruze**, quien, junto con **Aimidoula Waili**, permanece recluido sin cargos en Arabia Saudí desde noviembre de 2020. *El Reino Saudí debe desistir de todo plan de deportación de estas cuatro personas uigures, ya que ello supondría una clara violación de las obligaciones de no devolución de Arabia Saudí (non-refoulement).*

El gobierno chino ha hecho todo lo posible para ocultar las violaciones de derechos humanos que se están cometiendo en Xinjiang y para impedir que los miembros de la diáspora uigur hablen de ellas. A tal fin, el gobierno chino viene solicitando la extradición de muchas personas uigures que viven en otros países, a las que tilda de “terroristas” o “extremistas” simplemente por su activismo pacífico. La legislación china define “terrorismo” y “extremismo” de un modo excesivamente amplio y poco preciso, y estas leyes se utilizan para reprimir a las personas de origen uigur y de otras minorías étnicas musulmanas.

Existen ya abundantes indicios —entre ellos documentos gubernamentales filtrados, cientos de testimonios, así como vídeos tomados desde drones e imágenes de satélite— de que el gobierno chino ha perpetrado, como mínimo, los crímenes de lesa humanidad de encarcelamiento, tortura y persecución contra personas uigures y otras minorías predominantemente musulmanas de Xinjiang por razón de su religión y etnia.

Es extremadamente alarmante haber saber que, si son devueltas a China, Buheliqiemu Abula, su hija, Nuermaimaiti Ruze, y Aimidoula Waili correrán el peligro real de sufrir detención arbitraria, tortura y otros malos tratos. Su deportación violaría las obligaciones del Reino Saudí en virtud del derecho internacional.

Por lo tanto, lo insto a que detenga inmediatamente la deportación a China de Buheliqiemu Abula, su hija, Nuermaimaiti Ruze, y la de Aimidoula Waili, y a que los libere inmediatamente a menos que haya pruebas suficientes, creíbles y admisibles de que han cometido un delito internacionalmente reconocible.

Atentamente,

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

Buheliqiemu Abula, mujer uigur de 54 años y con permisos de residencia de larga duración en Arabia Saudí y Turquía, había podido mantener un contacto regular con su exmarido Nuermaimaiti Ruze hasta hace dos semanas. La última vez que recibió una llamada telefónica de él fue el 20 de marzo, cuando le contó que había dicho a las autoridades saudíes que él y Aimidoula Waili “preferían morir allí a ser enviados de vuelta a China”. Nuermaimaiti Ruze, de 46 años y padre de cinco hijos, viajó a Arabia Saudí desde China por primera vez en junio de 2013 para realizar la *umrah* y finalmente se estableció en La Meca, donde trabajó en un restaurante con un permiso de residencia patrocinado. Aimidoula Waili es un ulema chino de la minoría musulmana uigur que es brutalmente perseguida por el gobierno chino desde 2017 en la Región Autónoma Uigur de Xinjiang, en el noroeste de China. Aimidoula Waili, de 54 años y padre de cuatro hijos, fue detenido en Xinjiang en agosto de 2013 porque uno de los empleados de su fábrica supuestamente había incitado a una rebelión, y explicó a Amnistía Internacional que lo habían torturado en prisión, aplicándole descargas eléctricas y obligándolo a permanecer sobre el hielo vestido sólo con zapatillas y ropa interior hasta tres horas al día. Tras cumplir su condena, fue excarcelado en 2016 y viajó a Turquía, donde le concedieron documentos de residencia que le permitían quedarse indefinidamente en el país. En febrero de 2020, viajó a Arabia Saudí desde Turquía con visado de turista para llevar a cabo la peregrinación religiosa llamada *umrah*, con su amigo Nuermaimaiti Ruze.

Xinjiang es una de las regiones de China con más diversidad étnica. Más de la mitad de sus 22 millones de habitantes pertenecen a etnias mayoritariamente túrquicas y con predominio musulmán, como la uigur (unos 11,3 millones de personas), la kazaja (unos 1,6 millones) y otras, cuyos idiomas, culturas y formas de vida son claramente diferentes de los de la etnia han, mayoritaria en la China “interior”.

Desde 2017, bajo el pretexto de una campaña contra el “terrorismo” y el “radicalismo religioso”, el gobierno de China ha llevado a cabo abusos masivos y sistemáticos contra las personas musulmanas que viven en la Región Autónoma Uigur de Xinjiang (Xinjiang). Se calcula que desde entonces más de un millón de personas han sido detenidas arbitrariamente en campos de internamiento por todo Xinjiang.

En junio de 2021, Amnistía Internacional [publicó un informe](#) que revelaba que cientos de miles de hombres y mujeres musulmanes de la Región Autónoma Uigur de Xinjiang son sometidos a detención arbitraria masiva, tortura, adoctrinamiento político y asimilación cultural forzada. Testimonios de personas que estuvieron detenidas en campos de internamiento detallaban las medidas extremas adoptadas por las autoridades chinas desde 2017 para erradicar esencialmente las creencias y tradiciones religiosas islámicas, así como las prácticas culturales y las lenguas locales de los grupos étnicos musulmanes de la región. Ese mismo año, [Amnistía explicaba en un informe de investigación anterior](#) que los hijos e hijas de las personas recluidas en campos de internamiento a menudo son enviados a “campos de orfandad” del Estado, donde sufren adoctrinamiento y separación de sus progenitores.

Amnistía Internacional ha documentado numerosos casos en los que personas de etnia uigur, kazaja y de otras etnias musulmanas túrquicas de Xinjiang habían sido detenidas sólo por vivir, viajar o estudiar en el extranjero o por comunicarse con personas que estaban en el extranjero. Muchas fueron detenidas sólo por estar “relacionadas” con personas que vivían, viajaban, estudiaban o se comunicaban con personas en el extranjero.

Amnistía Internacional ha lanzado una [campaña](#) internacional en la que pide el cierre de los campos de internamiento y presenta más de 70 detallados expedientes de caso de personas de quienes se cree que están actualmente detenidas. En septiembre de 2021 se habían recopilado más de 300.000 firmas de todo el mundo para exigir la libertad de todas las personas detenidas actualmente en campos de internamiento y prisiones en Xinjiang.

Los indicios que ha reunido Amnistía Internacional proporcionan un fundamento fáctico para concluir que el gobierno chino ha perpetrado, como mínimo, los crímenes de lesa humanidad de encarcelamiento, tortura y persecución contra personas uigures, kazajas y de otras minorías étnicas predominantemente musulmanas.

PUEDEN ESCRIBIR LLAMAMIENTOS EN: Árabe o inglés

También pueden escribir en su propio idioma.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS LO ANTES POSIBLE Y NO MÁS TARDE DEL: 1 de junio de 2022

Consulten con la oficina de Amnistía Internacional de su país si desean enviar llamamientos después de la fecha indicada.

NOMBRE Y GÉNERO GRAMATICAL PREFERIDO: Buheliqiemu Abula (ella), Nuermaimaiti Ruze (también conocido como Nur Muhammed Rozi) (él) y Aimidoula Waili (también conocido como Hamdullah Veli) (él).

ENLACE A LA ANTERIOR AU: <http://www.amnesty.org/es/documents/mde23/5399/2022/es/>